
TITULO: Sistema de Tutorización: Acompañamiento y Fortalecimiento de las Trayectorias de Estudiantes del Primer Año de Ciencias de la Educación en la UNNE

APELLIDO, NOMBRE – email: Fernández, Lourdes- lourdesfernandez614mail.com
Lezcano, Dulcinea – dulcinealezcano@hum.unne.edu.ar
Díaz, Juan Pablo – pablodiaz@hum.unne.edu.ar

PERTENENCIA INSTITUCIONAL: Facultad de Humanidades – Universidad Nacional del Nordeste

EJE: 5 Reflexiones en torno a la educación con tecnologías en Humanidades y Ciencias sociales.

PALABRAS CLAVE: proceso de tutorización, aprendizaje socioemocional, tutorías colaborativas.

INTRODUCCIÓN

En el escenario actual de la educación superior, la permanencia y el éxito académico de los estudiantes ingresantes constituyen desafíos prioritarios. La heterogeneidad de perfiles, las trayectorias previas dispares, y la coexistencia de responsabilidades laborales, familiares y académicas demandan estrategias pedagógicas innovadoras que contemplen no solo la dimensión cognitiva, sino también la socioemocional del aprendizaje (Menin, 2003; Brachi, 2016).

En este contexto, la tutorización se ha consolidado como un dispositivo clave para el acompañamiento integral, particularmente en carreras universitarias con altos índices de desgranamiento en los primeros años. La literatura especializada (Llorente Cejudo, 2006; Maggio, 2000; Bevacqua, 2019) resalta que la figura del tutor universitario, tanto en modalidades presenciales como virtuales, cumple un rol de mediador pedagógico y emocional que favorece la adaptación al entorno académico y promueve la autorregulación del aprendizaje.

Los cambios recientes impulsados por la digitalización y la educación en línea, acelerados por la pandemia de COVID-19, han resignificado el rol de la tutoría, que pasó de ser un apoyo complementario a un componente estructural de la experiencia formativa (Schwartzman, Tarasow y Trech, 2014; Buontempo y Galdeano, 2021). En particular, el modelo híbrido implementado en la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Nordeste en 2024 combina atención individual, actividades grupales y recursos digitales para potenciar la permanencia y el rendimiento académico.

OBJETIVOS

Analizar cómo los procesos de tutorización implementados en 2024 para estudiantes ingresantes del primer año de la asignatura Biología del Aprendizaje en la carrera de Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UNNE contribuyen al fortalecimiento de sus trayectorias académicas.

Objetivos específicos:

1. Examinar la incidencia de la dimensión socioemocional en el proceso de adaptación universitaria.
2. Evaluar el impacto de las tutorías individuales en el desarrollo de estrategias de autorregulación.
3. Analizar el aporte de las tutorías colaborativas en la construcción conjunta de saberes y el apoyo entre pares.

MATERIALES Y MÉTODOS

La experiencia se desarrolló durante el ciclo lectivo 2024 en el marco de la asignatura Biología del Aprendizaje, correspondiente al primer año del Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación. Se implementó un sistema híbrido de tutorización que incluyó:

- Tutorías individuales: encuentros virtuales y presenciales para abordar necesidades académicas y socioemocionales específicas.
- Tutorías colaborativas: dinámicas grupales de apoyo entre pares, guiadas por el tutor, con enfoque en resolución de problemas y co-construcción de conocimientos.
- Recursos digitales: uso del aula virtual Moodle para el seguimiento, retroalimentación continua y actividades asincrónicas.

La población objetivo estuvo conformada por el total de estudiantes inscriptos en la asignatura en 2024. Se realizó un seguimiento de indicadores académicos y de permanencia, comparando los datos con los ciclos lectivos 2021 y 2023. El análisis fue de tipo descriptivo y exploratorio, con enfoque cualitativo, complementado con análisis de frecuencias de aprobación y desgranamiento.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de los datos obtenidos muestra una disminución significativa del índice de desgranamiento, que pasó del 64,71% en 2021 al 54,23% en 2024. Este descenso adquiere relevancia si se considera que, a pesar de que la matrícula inicial de 2024 fue inferior a la de años anteriores, la proporción de estudiantes que lograron aprobar la asignatura aumentó, lo que evidencia un efecto positivo del sistema de tutorías en la permanencia y en el rendimiento académico.

La implementación reforzada de tutorías presenciales y virtuales en 2024 permitió un acompañamiento más sistemático y personalizado. Este hallazgo coincide con lo planteado por Llorente Cejudo (2006), quien subraya que en entornos virtuales el tutor debe asumir un rol activo en el seguimiento, la motivación y la orientación de los estudiantes, incidiendo directamente en la reducción de la deserción. Asimismo, los resultados corroboran lo señalado por Maggio (2000) respecto a la importancia del acompañamiento proactivo para anticipar y prevenir el abandono, evidenciado en la detección temprana de dificultades académicas y socioemocionales durante el desarrollo de la cursada.

En el plano socioemocional, la experiencia reafirma la necesidad de habilitar espacios de escucha activa, contención y mediación afectiva. Estas instancias facilitaron el abordaje de problemáticas vinculadas con la organización personal, el fortalecimiento de vínculos al interior del grupo y la gestión de conflictos interpersonales. Este enfoque se alinea con las recomendaciones de la UNESCO sobre la enseñanza de habilidades socioemocionales como factores protectores y potenciadores de la resiliencia académica.

El trabajo de Brachi (2016) respalda esta perspectiva, enfatizando que el abordaje de las dimensiones emocionales y relacionales es inseparable del éxito formativo, especialmente en contextos de transición educativa.

Las tutorías colaborativas, organizadas como espacios de intercambio horizontal entre pares, resultaron particularmente efectivas para favorecer el sentido de pertenencia y la construcción colectiva del conocimiento. Este tipo de dinámica fortaleció las redes de apoyo mutuo y promovió un aprendizaje significativo, tal como lo describen Bevacqua (2019) y Buontempo y Galdeano (2021) en sus estudios sobre comunidades de aprendizaje en entornos híbridos. Además, la modalidad colaborativa permitió que los estudiantes se reconocieran como agentes activos de su propio proceso formativo, favoreciendo la autorregulación y la reflexión crítica sobre sus trayectorias.

Otro aspecto relevante fue la implementación de recursos digitales a través del aula virtual Moodle, que posibilitó un seguimiento continuo, actividades asincrónicas y retroalimentación inmediata. Esto amplió las oportunidades de interacción más allá del aula física, contribuyendo a sostener la motivación y a diversificar las estrategias de aprendizaje. En este sentido, la combinación de instancias presenciales y virtuales ofreció un marco flexible y adaptado a las distintas realidades del estudiantado, en línea con lo planteado por Schwartzman, Tarasow y Trech (2014) sobre el potencial de la educación híbrida para integrar lo mejor de ambos entornos.

Los resultados indican que la tutoría en escenario combinado, entendida como un proceso integral que articula lo académico y lo socioemocional, se configura como un recurso estratégico para mejorar la permanencia y el rendimiento de los estudiantes de primer año. Más allá de las cifras de aprobación y desgranamiento, la experiencia permitió evidenciar transformaciones cualitativas en la manera en que los estudiantes se vinculan con sus pares, gestionan sus aprendizajes y enfrentan los desafíos de la vida universitaria.

CONCLUSIONES

El sistema de tutorización implementado en la asignatura Biología del Aprendizaje durante el ciclo lectivo 2024 constituyó una experiencia valiosa que trasciende el mero acompañamiento académico para convertirse en un dispositivo integral de apoyo a las trayectorias formativas. La estrategia combinó la atención personalizada de las tutorías individuales, la riqueza del intercambio de las tutorías colaborativas y el potencial de las herramientas digitales, configurando un modelo híbrido que respondió de manera flexible a las necesidades y particularidades del estudiantado ingresante.

Los datos obtenidos evidencian que esta modalidad no solo contribuyó a la disminución de los índices de desgranamiento y al incremento de los niveles de aprobación, sino que también impactó positivamente en el desarrollo de competencias transversales como la autorregulación, la capacidad de organización y la adaptación al entorno universitario. El fortalecimiento de la dimensión socioemocional, a través de espacios de escucha activa y mediación afectiva, se reveló como un factor determinante para la permanencia y la consolidación del sentido de pertenencia. Estos resultados coinciden con la literatura especializada que enfatiza el rol del tutor como facilitador de la integración académica y social en el primer año universitario.

La experiencia permitió constatar que la tutoría es un recurso estratégico para anticipar y prevenir situaciones de abandono, detectando tempranamente problemáticas que, de no abordarse, podrían derivar en el quiebre de la trayectoria académica. Este abordaje proactivo, sumado a la construcción de comunidades de aprendizaje entre pares, generó un entorno colaborativo que potenció tanto el aprendizaje disciplinar como el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para el desempeño académico y profesional.

Las estrategias y abordaje aplicado en 2024 ofrecen insumos significativos para el diseño de políticas de acompañamiento a estudiantes de primer año en carreras con alta a la deserción, para saber por qué sucede dicha situación. Su replicabilidad en otras asignaturas y contextos dependerá, no obstante, de la inversión sostenida en la formación de tutores, en el desarrollo de competencias digitales y en la implementación de estrategias de mediación socioemocional adaptadas a la diversidad estudiantil.

Para seguir abordando en futuras investigaciones, se destaca la necesidad de continuar evaluando el impacto del sistema de tutorización mediante estudios longitudinales que permitan medir no solo su influencia en la permanencia y el rendimiento inmediato, sino también en el recorrido académico global, la graduación y la inserción profesional. De este modo, la tutoría universitaria puede consolidarse como un pilar estructural para garantizar la equidad, la inclusión y la calidad en la educación superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bevacqua, J. (2019). Protagonistas en la educación en línea: deconstruyendo el rol del/a tutor/a. En El saber, G. I. (Comp.), Actas III Jornadas de Educación a Distancia y Universidad (pp. 96-99). Buenos Aires: Flacso Argentina.
- Brachi, M. (2016). Juventudes y educación: una mirada plural. Buenos Aires: Editorial.
- Buontempo, M. P., & Galdeano, M. (2021). Educación virtual: aportes para el diseño: talleres en pandemia. Corrientes: Autoras.
- Llorente Cejudo, M. C. (2006). El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta. Edutec: Revista de informática educativa, 11(2), 247-260.
- Maggio, M. (2000). El tutor en educación a distancia. En E. Litwin (Comp.), La educación a distancia. Temas para el debate de una nueva agenda. Buenos Aires: Amorrortu.
- Menin, O. (2003). Diversidad en la universidad: perfiles y desafíos. Córdoba: Editorial.
- Schwartzman, G., Tarasow, F., & Trech, M. (Comps.). (2014). De la educación a distancia a la educación en línea: aportes a un campo en construcción. Rosario: Homo Sapiens.